

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(Traducción Libre)

OCTUBRE 2015

Queridos amigos, en esta ocasión concluimos la conferencia de una reunión de Enfermeros de la Ciencia Cristiana. “Pero, ¿qué hay del término ‘curación *metafísica*’? – La Sra. Eddy menciona siete veces ‘curación *metafísica*’ en CIENCIA Y SALUD; y veinticinco veces en OBRAS EN PROSA”.

**CONFERENCIA AL DEPARTAMENTO DE ENFERMEROS EN CHESTNUT HILL,
MASSACHUSETTS** 2ª. de 2 Partes

POR RALPH E. WAGERS, C.S.B.

...Pero, ¿qué hay del término ‘curación *metafísica*’? – La Sra. Eddy menciona siete veces ‘curación *metafísica*’ en CIENCIA Y SALUD; y veinticinco veces en OBRAS EN PROSA.

Y quiero decirles que esto me dio una *percepción* mejor acerca del término ‘*metafísica*’. Como les comenté, yo estaba tan familiarizado con el término, tan acostumbrado a ello, que podía ‘darlo por sabido e irme a dormir’.

Actualmente estoy *comenzando* a ver aquello que deberíamos *considerar* muy seriamente – *obtener un sentido correcto de **cuero***; *un sentido correcto de lo **físico***. Y les apuesto – y no soy hombre de apuestas – si son honestos, que estarán de acuerdo en que ustedes siempre han considerado lo *físico* y lo *material* como prácticamente ‘lo *mismo*’. ¿Cierto? ¡Yo sí! Les va a sorprender bastante el ver que lo *metafísico* ‘saca’ lo *físico* de la *materia*, y entonces coloca lo *físico* **dentro** de la Mente – y ahora mismo vamos a ver *cómo* es que lo hace...

Pienso que aquello que me *despertó* a la importancia de esto, más allá de lo que pudiera decir, es la maravillosa declaración donde Pablo afirma: “Presentad vuestros *cuerpos* en sacrificio *vivo*, santo y agradable *a* Dios – lo cual constituye vuestro culto *racional*; y no consintáis con este mundo – sino sed transformados por la renovación de vuestra *mente*, de manera que podáis comprobar la voluntad buena, aceptable y perfecta, de Dios”.

“Sacrificio vivo”... yo no captaba eso, porque un *sacrificio* es principalmente – como bien saben – un *sacrificio* ‘muerto’. Pero “presentad vuestros cuerpos en sacrificio *vivo*, santo y agradable *a* Dios – lo cual constituye vuestro culto racional” (Rom. 12:1). Para mí eso significa que hoy en día, *si* queremos *comprender* nuestro ‘cuerpo’ *correctamente*, cada latido del corazón *glorifique a* Dios; cada aliento que tomemos, *glorifique a* Dios; cada acción del cuerpo *glorifique a* Dios (véase 1Cor. 6:20). ¿No sería maravilloso si pudiéramos captar ese *sentido* de cuerpo?

Ahora bien, estoy convencido que nuestras mayores dificultades al ‘sanar’ es nuestro *falso sentido* de ‘cuerpo’. ¡No me cabe la menor duda al respecto! Supongamos ahora que poseo unos lentes aquí que tienen una *distorsión* en ellos y se los entrego, diciéndoles: “Ahora miren esta imagen”, y yo me pongo los lentes que *no* tienen *distorsión* y miro con ellos la imagen. Ustedes van a ver una imagen *distorsionada*, y yo voy a ver la imagen correctamente. Así que platicamos acerca de ello, y como *no* podemos ponernos de acuerdo, les digo: “Lleven la *imagen* ‘a la óptica’ para que les ‘quiten’ la *distorsión*”.

De esa manera ustedes se llevan la *imagen* y guardan los *lentes*; y cuando regresan, dicen: “**No** pudimos hacer nada; ¡todavía la *distorsión* está aquí!”

Ahora bien, *si* yo les diera los lentes que **no** tienen *distorsión* y ustedes miraran con ellos, entonces verían las cosas tal y como son. – ¡*Jamás* hubo dos imágenes *distintas*, **y** la ‘distorsión’ *jamás* estuvo **en** la imagen!

Nosotros miramos el ‘cuerpo físico’ a través de los lentes del *sentido material*, y por ello es que lo vemos como algo *material*. *Si* lo viéramos por medio de los lentes del *sentido espiritual* – del *sentido metafísico* – y lo miráramos como *realmente* es, entonces ciertamente lo veríamos como en realidad es. – Ése es un ejemplo que tengo, pero yo quiero que ustedes se pasen esto alrededor.

Les quiero mostrar esta hermosa hoja de papel azul; ¿no es hermosa?

(Risas..., pues la hoja está guardada en un plástico color amarillo claro, por lo que *parece* ¡de color verde!)

Claro que yo sé que se trata de una hoja de papel azul, pero todos ustedes piensan que es verde, ¿cierto? – Porque es verde, ¿o no? Está bien; ¡pero es azul! Solo que ha sido puesta detrás de un plástico amarillo; sin embargo es azul y siempre ha sido azul – jamás ha sido verde. Supongamos ahora que consideramos que el azul es lo divino y lo verde es lo humano.

Porque... así parece ¿cierto? No parece ser azul, ¿correcto? Parece algo más, aunque ¿acaso no es azul? Entonces ustedes pudieran decir: “Bueno, si esto no es verde, si es azul, entonces vamos a aventar esto verde y a echarlo al cesto de basura”. – Sin embargo ¡están desechando lo azul!

Ustedes comentan: “Bueno, si lo *humano no* es lo real, ¿por qué no tomamos *acción* al respecto y lo destruimos?” – Ustedes **no** pueden hacerlo, tal como **no** pudieron deshacerse de lo verde *sin* deshacerse de lo azul. ¿Captan lo que les quiero decir? ¡Cómo somos engañados por los sentidos!

Ahora quisiera que pusieran especial atención en este artículo que escribí para el Journal en diciembre de 1957 “¿QUÉ HAY DE NUESTROS CUERPOS?” – tiene que ver con una curación cuando fui miembro del Comité de Conferencias.

Tenía un dedo terriblemente infectado e inflamado que chocaba contra todo. Incluso una servilleta era como cuchillo que lo traspasaba. Hice todo cuanto sabía, y yendo en tren de Sacramento hacia Portland, no podía disfrutar de ese largo viaje de un día.

Me senté en el vagón de primera volviéndome hacia Dios, y Le pregunté: “Dios, ¿qué puedo hacer?” – Y entonces escuché: “Puedes leer CIENCIA Y SALUD”. – Pensé: “Por todos los cielos, he leído CIENCIA Y SALUD miles de veces. Pero está bien”.

Y me hallé abriendo el libro en la página 427:23 donde dice: “La Mente inmortal, gobernando todo, tiene que ser reconocida como suprema, tanto en el llamado reino *físico*, como en el espiritual”. Me sentí un poco

confundido por el contenido “reino *físico*”. Siendo *material*, ¿cómo podría la Mente inmortal ser suprema en él?

“Pero...”, me dije, y entonces abrí en la página 384:30 y leí: “La enfermedad, el pecado y la muerte tendrán finalmente que someterse ante los derechos de la Inteligencia divina, y entonces será reconocido el poder de la Mente sobre todas las funciones y órganos del sistema *humano*”.

Estas dos declaraciones presentaron al pensamiento con mayor claridad que nunca, que *a menos que conscientemente* coloquemos nuestros cuerpos humanos *bajo* el gobierno **de** la Mente inmortal y ahí los *mantengamos*, inconscientemente permitiremos que nuestros cuerpos *humanos* estén bajo el gobierno de la mente *mortal* con sus numerosas creencias opresivas.

El *reconocimiento* de la supremacía de la Mente inmortal en el llamado reino *físico*, trajo alivio y pronto el dedo estaba normal.

También los practicistas debieran enfocarse a *liberar* ‘la mente’ de los pacientes de cualquier *sentido* de subordinación **a** sus cuerpos, puesto que Dios **ES** quien mantiene la salud **y** la vida, *humas*.

Ahora voy a desviarme un poco para considerar la *relación* de lo ‘físico’ con lo ‘metafísico’, en lugar de con lo *material* – para el caso voy a utilizar dos columnas interrelacionadas.

Físico – Moral/Mental – Espiritual

De hecho actualmente los doctores están *reconociendo* que lo mental **y** lo físico tienen mucho *en común* – consideran que lo *físico* es más o menos *mental*. *Sabemos que es mental*. Estamos tratando con lo *físico*, como un ‘estado *mental*’, más que como un estado ‘material’.

Ustedes dirían que **no**; que tendrían que contar con la *materia* para tener ‘forma y estructura’. ¡Pero esto **no** es cierto! – La forma **y** la estructura son *mentales* y **no materiales**, ¡puesto que LA MENTE ES QUIEN FORMA!

La Sra. Eddy hable acerca del cuerpo **y** el Alma, diciendo: “La identidad es el reflejo del Espíritu; el reflejo en formas múltiples, del Principio viviente, el Amor”.

Cuando nosotros *separamos* lo físico **y** lo mental, *de* lo moral **y** espiritual – como por lo regular hacemos – entonces es que nos metemos en *toda* clase de problemas. Pero ahí se presenta el

Cristo y dice: “No hay separación – éstos son uno”. Así vemos lo espiritual, lo moral, lo mental y lo físico COMO UNO, e inseparables. ¡Y esto es lo que *remueve* la ‘creencia’ de que lo físico sea *materia!*!

Ahora bien, ¿creen ustedes que la Sra. Eddy haya dicho algo acerca de la *perfección* mental y física, en relación al Espíritu? Veamos qué dice aquí. Voy a leerles un poco de aquello que seguramente conocen; no creo que les haga daño.

“En el mundo *material*, el *pensamiento* ha sacado a la luz con gran rapidez, muchas maravillas útiles. Con la misma diligencia, las veloces alas del *pensamiento* han sido *elevadas* hacia el reino de lo *real* – a la Causa espiritual de aquellas cosas inferiores que dan impulso a la indagación. La *creencia* en una base *material* desde la cual puede ser deducida toda racionalidad, ha ido *cediendo* lentamente a la idea de una base *metafísica*, apartándose de la *materia* hacia la *Mente*, como la causa de todo efecto. En esta época revolucionaria, al igual que el joven pastor con su honda, la mujer se adelanta para luchar contra Goliat” (C&S 268).

Muy bien, ahora quiero que presten particular atención a estas declaraciones acerca de la metafísica:

“La metafísica está *sobre* la física; y la materia **no** entra en las premisas ni en las conclusiones *metafísicas*. Las *categorías* de la metafísica descansan sobre *una* sola base – la Mente divina. La *metafísica* resuelve las cosas en *pensamientos*; y cambia los objetos de los *sentidos*, por las ideas del Alma” (C&S 269:11).

Permítanme leer de ESCRITOS MISCELÁNEOS (252:15), y por favor, si gustan, considérenlo:

“La Ciencia Cristiana no es sólo la *cúspide* de la Ciencia, sino la *corona* de la Cristiandad. Es universal. Considera al hombre *como* hombre; considera al *todo* y no a una parte; considera al hombre *tanto* física, *como* espiritualmente; y considera a *toda* la humanidad”.

¿Se dan cuenta cómo es que ella *relaciona* ahí lo físico con lo espiritual? Luego, en la página 234:18 del mismo Libro, les voy a leer el pequeño preámbulo donde ella declara:

“El que alguien se halla *aventurado* en tierra tan *poco conocida*, y el que se haya *olvidado* de sí misma para *establecer* este poderoso sistema de *curación metafísica* llamado Ciencia Cristiana, en *contra* de tanto

obstáculo – incluso en *contra* de toda la corriente de moralidad – resulta profundamente asombroso para los pensadores profundos”.

Pero así es esto:

“En medio de una era completamente *inmersa* en el pecado y la sensualidad, aún más inconcebible les resulta a dichos pensadores, que adicionalmente a esto, ella haya hecho algún *progreso*, el cual ha profundizado dentro de los hechos *espirituales* del ser que constituyen tanto la perfección *física* como la *mental*”.

Ella dice: “... ha profundizado dentro de los *hechos* o *verdades* del ser, los cuales constituyen tanto la perfección *física* como la *mental*”.

Ahora consideremos esto, de la página 1:10 del MENSAJE PARA 1901:

“Hoy están reunidos para conmemorar la *unidad* de la vida de nuestro Señor, y para *elevarse* cada vez más alto en la conciencia *individual* más que esencial en su crecimiento y utilidad; para añadir sus tesoros de pensamiento a las grandes *realidades* del ser, las cuales constituyen la perfección *mental* y *física*”.

Bien; lo que quiero enfatizar aquí es *cómo* es que estamos *bajo* el gobierno de la ‘*materia* médica’. La ‘*materia* médica’ considera que lo físico y la materia son *una y la misma* cosa; y todas sus teorías, doctrinas y creencias están edificadas sobre eso – que lo físico y lo material son *una y la misma* cosa.

De acuerdo. Aceptemos pues esa premisa. Al aceptar dicha premisa, ¿qué es lo que hacemos sino ponernos a nosotros mismos bajo el *hipnotismo* de la ‘*materia* médica’? Y las enfermedades contra las que están luchado sus pacientes y de los míos, no son más que las enfermedades que han sido *impuestas* sobre ellos por la ‘*materia* médica’.

Dense cuenta – la enfermedad *tiene que pensarse* ‘antes’ que pueda ser objetivada o manifestada – y el negocio de la materia médica es ‘formular’ enfermedades a través de nombres, naturaleza, carácter, desarrollo... estableciéndolas como entidades – para hacer que ustedes, que yo y que todo mundo esté *sujeto* a ellas. ¡Pero eso es hipnotismo!!! Entonces la *materia* médica sigue adelante *tratando* luego de *sanar* exactamente aquello que ha ‘formado’. Toda la actividad de curación está basada en tratar de *corregir* aquello que la *materia* médica ya ha ‘formado’. De esa manera todos caemos en un círculo *sin fin*.

Suponiendo ahora que lo *físico* – el cuerpo – estuviera relacionado con lo *metafísico* y **no** con la *materia*, veríamos que **en** la metafísica, la materia **no** entra en sus ‘consideraciones’, sino que descansa sobre una base: *la Mente divina*. Así es como comenzamos a *relacionar* lo físico **con** lo metafísico – tal como *relacionamos* lo humano **con** lo divino, más que con lo *mortal*.

Veamos ahora lo que la *relación* anterior provoca en nosotros. Jamás habría un cuerpo *físico* ‘fuera de orden’ – de hecho **no** existe la falta de ‘orden’ en lo *físico*. Con lo que estamos tratando aquí es con esa *imagen* contemplada a través de los cristales – mirándola a través de los cristales o lentes del sentido *material*, por lo que entonces todo lo vemos *distorsionado*. ¡Pero **no** lo está! Jesús tuvo un cuerpo *físico*, pero **no** era *material*; por eso es que pudo caminar sobre las aguas; pudo transportarse a sí mismo; pudo pasar de la Resurrección hacia la Ascensión – y pudo presentar el *mismo* cuerpo.

Platicando con la Sra. Eddy, alguien comentó: “Madre, ¿qué haría usted si alguien estuviera parado en una ventana y disparara una flecha hacia su corazón?” – Ella respondió: “Bueno, creo que quizá me quejaría un poco; pero *no* podría hacerles *entender*, por lo que tomaría mi cuerpo y continuaría con mis asuntos – en tanto ustedes ‘tomarían’ mi cuerpo y lo enterrarían”.

Ahora bien, ¿qué es lo que ‘ellos’ enterrarían, si no el *concepto* que ellos tuvieran acerca de la Sra. Eddy? Si por ejemplo yo falleciera – lo cual no va a acontecer – ustedes ‘me enterrarían’. Sin embargo lo que habrían enterrado sería su propio *concepto* que tuvieran acerca de mí - pero éste, es mi concepto acerca de mí, tal como aquél es el *concepto* de ustedes – porque nosotros *abarcamos* nuestro cuerpo **en** nuestro *pensamiento*. Jamás vamos a estar **sin** nuestro cuerpo, en tanto estemos dentro de la *Resurrección*.

Ignoro lo que acontece en la Ascensión. Pero en tanto estemos en la *Resurrección*, vamos a tener un cuerpo *visible*, y si gustan, pueden llamarlo *físico*.

En el folletico llamado “Substancia” que probablemente habrán visto, tengo un artículo: “Substancia es Espíritu – ¡y **no** materia!” y ahí comparto la curación de una condición del corazón, al reconocer que la *acción* del corazón – *correctamente comprendida* – no es más que la acción de la *Mente* y **no** la acción de la ‘materia’ – y que la *Mente* descansa en acción. Ése fue el aspecto *metafísico* de la

acción del corazón, y cuando el practicante lo comprendió, hubo una curación completa.

En otra ocasión una amiga mía estuvo paralizada de los intestinos y jamás tuvo movimientos intestinales normales. Cuando nació, algo salió mal durante el parto, y *supuestamente* sus intestinos quedaron paralizados. El médico le daba una receta que tenía que tomar para mover sus intestinos. Ella pasó por la Escuela Dominical; por Clase de Instrucción Primaria; y por la Práctica a tiempo parcial, tomando esa 'cosa' durante todo el tiempo.

Un día, mientras estábamos en una casa de campo que teníamos, ella dijo: "Ralph, me pregunto si estoy en lo correcto", a lo que respondí: "Veamos..." y tomamos el asunto entre manos.

Le dije: "Bueno, ahora estás hablando acerca del *movimiento* intestinal... es una *acción*, ¿cierto? Bien, existe solo *una única acción*, ¿o no? – *la acción de* la Mente; y la Mente **no** está en modo alguno, forzada **ni** paralizada en su *acción*".

Seguimos platicando con esta premisa, y finalmente ella dijo: "Bien, siendo ese el *fundamento*, entonces **no** importa cuál sea la 'condición' de los intestinos, ¿o sí? Lo que cuenta es: *la condición de la Mente*".

Yo le respondí: "Justamente eso es lo correcto". A la mañana siguiente ella tuvo un *movimiento* intestinal *normal*, y así ha *permanecido* desde entonces; actualmente vive en Sun City.

Cuando tomamos Clase de Instrucción Normal, quise mencionarle lo anterior – quería asegurarme de que había sido *permanente* por lo que la llamé aparte y le pregunté si había presentado algún problema desde entonces. Observen que ella había entrado en lo *metafísico*; ciertamente se había *elevado* más allá de lo *físico*. Como bien suponen, ella aún tenía *intestinos* – pero se había *elevado* hacia el reino **de** la Mente.

Por lo anterior es que considero que en esta *relación* de lo *físico* con lo *metafísico*, obtenemos un enfoque *nuevo* y muy *necesario* que va a fortalecer el *impulso de curación* en nuestro movimiento, así como a mejorar nuestra *habilidad para responder* a la necesidad de *recursos espirituales* para la humanidad. Eso nos capacita para ver el *aspecto curativo* de la Ciencia Cristiana bajo una luz *nueva*. – Como verán, estamos *demonstrando* hechos o verdades *metafísicas*

en la ‘obra de curación’, así como *aquello* que lleva a cabo la ‘curación’.

Doy clases en la Escuela Dominical – una clase con alumnos de 19 años muy inteligentes – y créanme, uno **no** les *enseña* nada. Y ahí están haciendo preguntas – y una de las cosas que he encontrado es que ellos quieren tener la *certeza* de que uno es honesto. Si no sabemos algo, digámoslo así; si tratamos de engañarlos, siempre se darán cuenta.

Un día un compañero nuevo en clase que había estado hostigando a otros maestros, dijo: “Señor Wagers, ¿podría explicarme por favor cómo es que llegamos a este *estado mortal y material*, cuando en realidad somos espirituales **y** perfectos?”

Bueno, como yo ya había sido cuestionado al respecto con anterioridad, le dije: “Sabes, es una pregunta interesante, pero está *erróneamente* planteada”. – Él dijo: “¿Por qué?” – Y yo respondí: “Porque **no** hay respuesta para ello. Ahora bien, si fuéramos a plantear tal pregunta, yo preguntaría: ‘¿Cómo es que voy a salir de esto en lo cual *parezco* estar inmerso?’ ¡Para eso sí hay respuesta!” – Y él respondió: “Lo acepto”.

Quiero compartirles mi *primera* experiencia – Cuando tenía tan solo 20 años fui sanado de una difícil condición física con solo *leer* Ciencia y Salud, y desde entonces he estado bien. Pero en ese entonces yo *desconocía* que existieran las publicaciones del Sentinel **y** del Journal. Sabía que había practicistas, pero **no** que hubiera servicios religiosos **ni** nada por el estilo – era tan solo un leñador en los bosques del norte.

Y entonces llegué a vivir a un lugar donde había una pequeña Sociedad de la Ciencia Cristiana, y ¡oh sorpresa!, fui capaz de platicar con otros Científicos Cristianos; y el asistir a un servicio religioso fue maravilloso (éramos tan solo unos cuantos). Yo estaba entusiasmado, tenía poco más de 20 años, y de repente fui elegido como Lector. Bueno, en realidad no sabía mucho de lo que ser Lector implicaba, pero sí sabía lo suficiente, así que ahí estaba.

No sabía lo suficiente acerca de la Ciencia Cristiana como para sostener una conversación decente con alguien al respecto (fui elegido en el verano), y conocí a un joven había estado asistiendo a los servicios ese verano. Lo había conocido y sabía que estaba ahí trabajando para su suegro en su sembradío de frambuesas.

Durante el otoño vino a mí y dijo: “Ralph, requiero tu ayuda en la Ciencia Cristiana”.

Le respondí: “Está bien; ¿de qué se trata?” Él me dijo que padecía lo que los médicos llaman ‘efisema’. Yo entendí que eso es un poco distinto a lo que los médicos llaman ‘enfisema’ – el espacio entre las costillas y los pulmones se llena de pus, por lo que los doctores tienen que sacar una costilla e insertar un tubo para drenar continuamente. Y parece ser que quien lo padece tiene que someterse a esto cada vez que se resfriaba.

Así que él había ido al hospital en tres ocasiones, permaneciendo ahí un mes o dos con ese tubo. Pero luego se le dijo que se había fortalecido físicamente. El padre de su esposa tenía un sembradío de frambuesas, y ellos habían llegado en el verano para trabajar ahí. Cuando terminaron con la cosecha, él quiso permanecer ahí, por lo que consiguió un trabajo en un molino de granos.

Bueno, este joven estaba asistiendo a nuestros servicios – él y su esposa – y la pus comenzó a circular por su cuerpo. Su cabeza se estaba haciendo más grande, su ropa ya no le quedaba. Le platiqué a mi esposa lo que estaba aconteciendo, y ella dijo: “Por favor, **no** continúes – si él muere en tus manos, jamás te lo perdonarás”.

Así que fui a verlo y le dije que buscara alguien más, pero él dijo: “Pero usted es el Lector, ¿cierto?” – ¿Qué podía yo decir al respecto? Él continuó: “Le confieso que mi esposa y yo tenemos todo resuelto; hemos tomado esta decisión. Vamos a continuar con esto hasta el fin, y usted va a ser nuestro practicante. Si yo muero, no hay problema alguno. De todas maneras no valgo de mucho tal como estoy. Así que hemos decidido que esto es lo que vamos a hacer”.

Esa noche tuve que salir a atender unos asuntos rumbo a Milwaukee, y había trabajado mucho; así que cuando a la mañana siguiente regresé, a duras penas podía esperar para saber cómo seguía Mort, por lo que llamé a su esposa y le dije: “¿Cómo sigue Mort?” – Ella respondió: “Bien”, pero no me gustó la forma como contestó, y me preguntó: “¿Dónde está usted?” – Le dije: “En la oficina”, – y ella agregó: “Voy para allá”.

– Ella me dijo: “La noche en que usted partió, su espalda se abrió en forma natural y esa cosa drenó bastante. Yo no sabía qué

hacer, por lo que lavé su espalda, le puse una gasa y esperé hasta que usted regresara”.

Luego de diecisiete días de ausencia laboral como trabajador general en el molino de granos, regresó – y desde entonces nunca más ha vuelto a tener molestia alguna. Le gusta reunirse con la gente y dice que yo, soy la causa de que él se encuentre aquí.

Bueno, la gente de los alrededores comenzó a escuchar lo anterior – no los Científicos Cristianos – y comenzaron a venir a mí con todo tipo de problemas... y todos fueron sanados de igual forma. Ya podrán imaginar lo que eso implica. Así que pronto tomé Instrucción en Clase Primaria, y esta obra de curación siguió, por lo que no pude continuar con mi trabajo de leñador, teniendo que tomar esta labor – por lo que nos mudamos a Chicago y me dediqué a la práctica.

Una vez en Chicago, las cosas no iban tan bien. – De verdad que fue duro – yo pensé que las cosas serían más fáciles. Y así, cuando uno de nuestros buenos maestros y conferencista estuvo en la ciudad, le pregunté si podría charlar con un novato como yo, a lo cual accedió de inmediato.

Entonces pude compartirle lo anterior y se interesó mucho. Me dijo: “Sr. Wagers, cuando usted sanó, dijo que no tenía la menor comprensión – entonces, ¿qué era lo que tenía?” – Le respondí: “No lo sé”. – Me dijo: “Le voy a decir lo que tenía – usted contaba con una **fe** poco común, activa y vital. Ahora bien, ¿qué aconteció con esa **fe** cuando comenzó a ‘entender’?” – “Bueno”, le respondí; “cuando usted tiene *comprensión*, **no** necesita la fe”. – “¡Oh!”, me respondió, “¿de verdad? Usted *necesita el 100% de su fe*; usted tiene que tener *fe* en lo que usted *comprende*; y usted tiene que comprender que tiene *fe* en ello. – ¡Entonces nada lo detendrá!”

Él me compartió este ejemplo: “La *fe* es un árbol que *da frutos*, con sus raíces enterradas **en** la *comprensión*. La *comprensión* alimenta al árbol, y entonces el árbol da frutos”. – Considero que eso fue hermoso.

La *mentalidad* tiene que ver con el *pensar* y con el *sentir*. El *pensar* está relacionado con la Mente, y el *sentir* está relacionado con el Alma. “¿Sientes del Verbo el poder?” “Sintamos la *energía divina* **del** Espíritu, conduciéndonos hacia lo *novedoso* de la Vida”, etc. El *sentir* y la *fe* se parecen mucho, y así cuando la Sra. Eddy dice: “La oración que *reforma* al pecador y sana al enfermo es una *fe absoluta* (un

sentir) que todas las cosas son posibles para Dios; una *comprensión espiritual* de Él...” Ustedes pueden utilizar ahí ‘un sentir’ en lugar de ‘una fe’, porque tienen que *sentir* – ¿se dan cuenta?

La Sra. Eddy dice: “La *acción sanadora* de la Mente sobre el cuerpo, cuenta con su propia *explicación* en la *metafísica divina*”. Ella utiliza la palabra ‘metafísica’ en incontables ocasiones. ¿Me permiten que les lea unas cuantas cosas al respecto?

Tomen nota (Misc. 194:29) “Para alcanzar la consumada *naturalidad* de ‘la vida que ES Dios’, el bien, tenemos que *acatar* las *primeras condiciones* expuestas en el texto, es decir, *crear* – en otras palabras, *entender* a Dios lo suficiente, como para *excluir toda* fe en cualquier *otro* remedio que no sea el Cristo, la Verdad, que es el remedio para todo error. A partir de ahí surgirá la *absorción* de toda acción, motivo y mente, *dentro* de las ‘normas’ y *dentro* del ‘Principio divino’ de la *curación metafísica*”.

Luego pues tenemos algo más en la página 232:21 de ESCRITOS MISCELÁNEOS, que pienso que es extraordinario: “La *curación metafísica* o Ciencia Cristiana, es una *exigencia* de los tiempos. Todo hombre y toda mujer debiera desearla y exigirla, **si** conociera su *valor infinito* así como su *base sólida*”.

Después en RETROSPECCIÓN 25:3 ella hace la siguiente declaración: “La Biblia fue mi Libro de Texto. Ella *respondió* mis preguntas acerca de *cómo* había sido yo sanada – pero las Escrituras cobraron para mí un *significado nuevo*, una *nueva lengua*. Su significado *espiritual* surgió; y yo *comprendí* por vez primera, en su significado *espiritual*, la enseñanza y demostración de Jesús; así como el *Principio* y la *norma* tanto de la *Ciencia espiritual*, como de la *curación metafísica* – en una palabra, de la *Ciencia Cristiana*”.

¿Se dan cuenta cómo es que ella utiliza la palabra “curación *metafísica*” aquí? Ahora voy a concluir esto, porque no quiero importunarlos más con esto. La Sra. Eddy dice esto, y pienso que es hermoso: “La *Ciencia* del Cristianismo llega con aventador en mano, a *separar* la cizaña **del** trigo. La *Ciencia* ‘declarará’ a Dios *correctamente*; y el *Cristianismo* ‘demostrará’ tanto esta declaración, como su Principio divino, *mejorando* a la humanidad física, moral y espiritualmente” (C&S 466:26).

Tan solo piensen en esto: ¡La *Ciencia* Cristiana *declara*, y el Cristianismo *demuestra*! Cuando yo sea tan científico como

Cristiano, y tan Cristiano como científico, entonces es que voy a ser *Científico Cristiano*. – Esto es lo que la Ciencia Cristiana ES.

Ahora voy a concluir esta declaración. Hablábamos acerca del dragón, de Miguel de sus ángeles *peleando*; y el dragón peleaba y fue *vencido*.

En relación con Miguel - ¿Es una personaje de hace 2,000 o 3,000 años más o menos? Veamos lo que la Sra. Eddy dice al respecto:

“La *característica* de Miguel es la *fortaleza espiritual*. Él guía a las huestes del cielo *contra* el poder del pecado – Satanás – y emprende las guerras *santas*. Gabriel tiene la tarea más apacible de *impartir* un sentido de la *eterna presencia* del Amor *ministrante*. Estos ángeles nos salvan de los abismos. La Verdad y el Amor se acercan más en las *horas de angustia* – cuando la *fe* firme o la *fortaleza* espiritual luchan y prevalecen por medio de la comprensión de Dios. El Gabriel de Su presencia **no** tiene contiendas. Para el Amor infinito omnipresente, *todo* es Amor – y ahí **no** hay error, pecado, enfermedad ni muerte. El dragón **no** lucha demasiado contra el Amor, ya que es *aniquilado* por el *Principio divino*. La Verdad y el Amor *prevalecen* contra el dragón, debido a que el dragón **no** puede luchar contra ellos. Así termina el *conflicto* entre la carne y el Espíritu”.

Bien, Miguel *representa* la Verdad; en tanto que Gabriel *representa* el Amor; y nuestra *Iglesia* ES la estructura de la Verdad y el Amor. Por lo tanto, dondequiera que la *Ciencia Cristiana* esté *actuando*, justo ahí están Gabriel y Miguel con nosotros. Cuando reconocemos lo anterior, entonces *comprendemos* que ésa es la respuesta para el dragón que odia la idea espiritual y está *intentando* impedir el cumplimiento de la *Ciencia Cristiana* en ustedes y en mí. – Pero justo aquí *tenemos* con nosotros tanto a Miguel como a Gabriel, y cuando estamos *conscientes* de eso, entonces es que *contamos* con dos aliados de los cuales podemos depender.

Recuerdo a una practicante que tuvimos que era un Miguel – era una luchadora. Ella podía *combatir* la caída de un sombrero. Se enfermó y me llamó para ayudarla, y pude ver esto con claridad. Así que le dije: “Alice, tú has sido un *Miguel*, pero ¿qué hay de *Gabriel*? La Sra. Eddy dice: ‘Estos ángeles nos *salvan* de los *abismos*’. Tú no te has *identificado* lo suficiente con Gabriel; casi todo el tiempo has estado con Miguel”. – “Claro”, dijo ella; “es cierto”. Ella *captó* el punto en cuestión y *entonces* fue sanada rápidamente.

Así que en nuestra obra yo sé que lo que ustedes desean hacer es formar los enfermeros más capaces que puedan, y darles las herramientas que necesiten; no hay la menor duda al respecto; y sé que ellos serán tan capaces como los enfermeros médicos que existen. Pero ése el aspecto *físico* de la labor - ¿qué hay del aspecto *metafísico*? Ahora bien, la Iglesia se manifiesta como un *movimiento y una organización*. ‘Movimiento’ es el aspecto *metafísico* de la iglesia; ‘organización’ es el aspecto *físico* de la Iglesia – y lo ‘físico’ *extrae* su vitalidad de lo ‘metafísico’.

Por eso sus enfermeros probablemente podrían ser tan capaces como un ‘buen Lector’ al leer CIENCIA Y SALUD, sin cometer jamás ningún ‘error’. Pero... ¿es eso lo que constituye a un ‘buen Lector’? – PARA SER UN ‘BUEN LECTOR’, ¡USTEDES TENDRÍAN QUE ENTENDER EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS! Por lo anterior sus enfermeros **no** quieren ser *únicamente* enfermeros ‘competentes’ – ellos quieren este enfoque *metafísico* que da vitalidad, poder **y** curación al aspecto *físico* de su labor.

Hm... supongo que esto es todo cuanto tengo que decir. Tengo más cosas que podría decir, pero no pienso que ustedes lo vayan a relacionar con lo físico **y** lo metafísico tan fácilmente. Considero que ustedes van a reconsiderar lo anterior un poco, así que por favor lean lo que nuestra Guía tiene que decir acerca de lo *metafísico*, de la *metafísica* y de la *metafísica divina*. Ella dice: “La *metafísica divina* explica la inexistencia de la materia” (C&S 278:3). Sin embargo la *metafísica divina* no explica la inexistencia del cuerpo ni de lo *físico* – y Jesús lo *probó* cuando él *explicó* la *inexistencia* de ‘la parálisis’, ¡mas **no** de ‘la mano’!

Así, si tan solo pudiera despedirme con esto: existen *dos palabras* en nuestro Libro de Texto que considero que ustedes están *pasando por alto*, tal como en su momento yo también lo hice – y éstas son las dos palabras: “*magnetismo animal*” **y** “*metafísica*”. Estoy convencido de que **si** ustedes llevaran a cabo tan solo una pequeña *investigación* de los temas acerca del *magnetismo animal* o *error*, **y** de la *metafísica*, **entonces** encontrarían esto una experiencia apasionante.

Les soy sincero, algunas noches encuentro difícil el irme a dormir – me topo con algo como lo anterior y capto algo nuevo; y cuando me voy a la cama, no puedo hacer nada más que *dejar que se despliegue y se despliegue*; y pienso que es justo lo que quiere decir: “Yo, hago todas las cosas *nuevas*”.

¿Sabían que todo el problema con nosotros – la apatía, el letargo, etc. en el que nos hallamos no es más que la *basura ancestral* – yendo una y otra vez sobre lo mismo **sin** ninguna ‘renovación’? La Vida siempre *ES nueva* – siempre se está *renovando a Sí Misma*.

Y permítanme decirles algo más que les será de utilidad. Estamos viviendo en el *eterno ahora* – sus pacientes están viviendo en el eterno ahora; sus pacientes **no** están viviendo en el *pasado* ni en el *futuro*. Sus pacientes **no** podrían vivir el *ayer* aunque quisieran; tampoco podrían vivir el *mañana*. Sus pacientes están viviendo *ahora*, y **no** pueden permitirse a sí mismos *tratar* de vivir en el *pasado*, repitiendo una y otra vez aquello del *pasado*, trayéndolo al *ahora*. Sus pacientes tienen que *darse cuenta* que: ahora es el tiempo aceptable; que ahora es el día de salvación; ahora la Mente *divina* gobierna las funciones y órganos del sistema *humano* - ¡ahora!

Hace poco tuve una paciente que estaba teniendo problemas con el estómago y le dije: “¿*Ama* usted a su estómago?” – Ella respondió: “Me temo que no; y tampoco usted”. – Le dije: “Sí; yo creo que yo, sí”. Y entonces le expliqué que la palabra ‘*amor*’ quiere decir: identificar el objeto de nuestro amor con su Origen *divino*. Eso es lo que la palabra ‘*amor*’ *verdaderamente* significa. ¿Podía ella *identificar* su estómago con su Origen *divino*? – Entonces ella dijo: “Sí; creo que sí *puedo*. *Si* la Mente *inmortal* es *suprema* en el reino *físico* tal como lo es en el reino *espiritual*; y *si* yo puedo *reconocer* el ‘poder’ de la Mente sobre todas las funciones y órganos del sistema *humano*, entonces incluso el funcionamiento *normal* de mi estómago *glorifica a Dios*. Porque *si no* existiera Dios, *tampoco* podría existir ninguna función del estómago. **No** habría armonía; **no** habría perfección.

En una semana ella quedó sanada, y ha vivido un tiempo bastante agradable. De igual manera muchos de pacientes *odian* sus ‘cuerpos’. “Ay, si tan sólo pudiera deshacerme de este viejo cuerpo...” – ¿Se dan cuenta? “*Deshacerse* de lo que fuera...” – con un sentido *justo* de cuerpo, ¡**no** dirían lo anterior!

“Presentad vuestros *cuerpos* en sacrificio vivo, santo y agradable **a Dios** – lo cual constituye vuestro culto *racional*” (Rom. 12:1).